

LA AMBICIÓN POSITIVA



Marco A. Fernández Navarrete
Persona

La ambición positiva constituye una fuerza de tracción que saca a las personas de su statu quo y las transforma en artistas, líderes religiosos, profesionales destacados, políticos, emprendedores, empresarios, científicos, etc...en general líderes positivos para nuestra sociedad.

Es normal que la primera evocación que aparece en nuestra mente cuando escuchamos el término “ambición” es una acepción negativa del concepto, asociándolo a personas que expresan el sentido de necesidad con una desmedida relación de uso de medios para obtener aquello. Ciertamente allí radica el problema, en “el fin justifica los medios” para el logro de nuestros objetivos. Por el contrario, pienso sinceramente en que no hay nada de malo que una persona quiera conseguir poder, generar riqueza o buscar reconocimiento de los demás, estos propósitos por lo demás, pueden llegar a constituirse en objetivos personales activadores de la actitud emprendedora que moviliza la capacidad de acción de la persona desde la condición del “ser” hasta el “querer ser”. Esto último, aunque parezca obvio, no lo es tanto, cuando observamos a las personas de nuestro entorno o examinamos nuestra propia realidad, tendiendo en general a resignarnos con lo que nos ha tocado o adaptándonos rápidamente a condiciones de vida que resuelven nuestras necesidades esenciales.

La ambición acompañada de un marco valórico humanista abren a las personas infinitas posibilidades de acción, logrando que el poder alcanzado por ellos genere beneficios a otras personas, que la riqueza generada haga crecer a otros y que el reconocimiento social deseado se traduzca en el bienestar social para la persona y su entorno.

La ambición positiva constituye una fuerza de tracción que saca a las personas de su statu quo y las transforma en artistas, líderes religiosos, profesionales destacados, políticos, emprendedores, empresarios, científicos, etc... en general líderes positivos para nuestra sociedad.

Salir de la condición conformista y resignada refuerza la autoestima, dando sentido a la vida con objetivos por los cuales luchar y comprometer nuestras fuerzas. En mi experiencia de vida siento que, cada día lucho con la tentadora posición conformista de quedarme tal cual estoy en ese momento, es la posición más cómoda y relajada posible. Salir de este estado de ánimo, constituye siempre un desafío personal de mejoramiento permanente, miles de veces me he conminado a mí mismo con el siguiente mensaje silencioso: “vamos, debes seguir adelante.....tu puedes más.....no pares.....”. Confío a Dios mi destino, pensando siempre en que él me guíara por el camino de la ambición positiva, aplacará mi ego y me corregirá el rumbo cuando mi naturaleza humana flaquea y se debilita. Seguramente llegará el día en que mis fuerzas disminuyan, cuando eso ocurra, deseo con toda mi alma estar seguro de haber hecho el mejor esfuerzo en cada uno de los desafíos que me correspondió enfrentar. Solo allí encontrare el sentido.

Marco A. Fernández Navarrete
marco@possibilitas.cl

